

# El Hijo del Ahuizote

Precios de suscripción.—Un mes en la Capital, Cuatro reales.—En los Estados, Seis reales.—En el extranjero, Un peso. Números sueltos: en la Capital, un real; en los Estados, real y medio; en el Extranjero, dos reales.

Semamario político, de oposición feroz é intransigente con todo lo malo.

Direcciones.—Apartado Postal: número 421.—Administración é Imprenta. Cerca de Santo Domingo número 9 (Avenida Oriente 5 N.º 304.)—Para todo asunto, dirijirse al director y propietario.

Director y propietario, DANIEL CABRERA.

## ACTUALIDADES POLITICAS.

*El fin del principio.*



Doña Reelección Indefinida por Unanimidad, regresa de su larga y triunfal peregrinación sana, salvadora y pacífica.



El Hijo del Ahuizote México Domingo 4 de Mayo de 1890.

## LA PAZ

(EN SERIO.)

El gobierno del Sr. general Díaz bajo cuya sombra ha progresado el país, entrando de lleno en la vía de toda clase de mejoras materiales, empezando á prodigar las inmensas y múltiples riquezas de su abundoso suelo y ofreciendo al colono trabajador los productos de todos los climas, los dones más preciados de los países todos, y en una palabra cuanto puede apetecer el hombre emprendedor y activo; ese gobierno ilustrado, probo, enérgico y magnánimo ha ofrecido á nuestro trabajado país los mayores y más codiciados de los dones: la tranquilidad, el orden y sobre todo la paz.

Sólo pasiones mezquinas ó ceguedad incurable y perpetua pueden desconocer qué incalculable suma de bienes ha traído á México la prudente y sabia administración del patriota y valiente general Díaz, héroe del 2 de Abril, tan grande en la guerra como en la paz, sublime en el campo de batalla y extraordinario dirigiendo cual hábil piloto la vieja nave del Estado por el proceloso mar de las pasiones, de los encontrados intereses y de las ambiciones personales, nunca tan nobles como la del caudillo, tan grandes como grandes son las aspiraciones de su bien templada alma para la que se ve

pequeño el mundo y aplastado el cielo,  
como dijo el poeta....

Hé aquí, carísimos lectores del «Hijo del Ahuizote,» un trozo mal imitado de literatura oficial que seguramente pocas veces habréis saboreado, pues esa literatura ministerial, quién sabe por qué fenómeno que no acertamos á explicarnos, no circula entre el pueblo ni pasa de las antecámaras y despachos de los privilegiados. Quizá sea por considerar á la muchedumbre indigna de saborear las lucubraciones rítmicas, atildadas y cadenciosas de los trovadores cortésicos ó quizá y es lo más probable, porque esa muchedumbre vive hoy alejada de las esferas del poder y no gusta del pan grande que reparte el nuevo Mesías á sus discípulos y amigos.

Pero sea de ello lo que fuere, es lo cierto que en catorce años no se ha alterado de modo notable la paz pública y hasta aquí sí dicen verdad las trovas de los cantores palaciegos. De vez en cuando, sin embargo parece enturbiarse ese cielo límpido y sereno de la política presente y rumores más ó menos acentuados llegan hasta la Capital con la nueva de algunos levantamientos de poca ó mucha importancia y que afectan casi siempre un interés local, y la causa de estos hechos es á no dudarlo, en gran parte la situación angustiosísima por que atraviesan los pueblos, especialmente los pequeños, así como la población de los campos.

Los jefes políticos se constituyen en caciques y remedan á la perfección la época de los señores feudales, no faltando para hacer la semejanza completa ni el *tributo de carne*, ni la tímida ó descocada doncella que pase á formar parte de un harem indígena, quiera ó nó y sin derecho ninguno para quejarse, ni ella ni los suyos, so pena de mayores desgracias en lo porvenir. Las contribuciones y gabelas con nombres múltiples que se reproducen hasta lo infinito, pesan también sobre esa clase de nuestro pueblo, trabajadora y sufrida, y si no se dá ese tributo pecuniario de buen grado y con la sonrisa en los labios, entonces ¡guay! del relapso, porque sobre él cae despiadada la terrible cólera del amo y esa cólera no conoce freno ni valladar que la contenga ó la aminore.

Naturalmente se cansa ese pueblo de tanto sufrir y alguna vez quiere recordar que siquiera está compuesta de hombres, ya que no de ciudadanos de una República, y vuelve una por mil, jugando el todo por el todo.

Ahora bien si el gobierno quiere conservar, no una paz forzada, sino real, voluntaria y duradera, paz apoyada en el cariño y la estimación de los gobernados y en la confianza y seguridad para éstos de que están garantizadas sus vidas y sus propiedades, debe procurar refrenar en la esfera de su poder esos abusos y volver por los fueros de la justicia, ultrajada muy frecuentemente por los caciques grandes ó pequeños.

Precisamente, los que somos partidarios de esa paz, anhelamos que ésta no descansa en bases deleznable sino firmes, sólidas y en lo posible perdurables: y por eso decimos á los hombres del poder: «en el abuso está el mal; por él pierden los honrados ciudadanos la paciencia y pueden quizá llegar hasta alterar seriamente la paz pública. Refrenad con mano enérgica los abusos; pero no de los ciudadanos que no los cometen, sino los de las pequeñas y grandes autoridades que á la sombra de su puesto resucitan en pleno siglo XIX y en una república los horrores de los señores de horca y cuhillo en la edad media y en pleno feudalismo.

Entónces habrá no sólo paz, sino tranquilidad, dicha y verdadero progreso.

## CARTAS SIN SOBRE.

“Hoy como ayer, mañana como hoy  
Y siempre igual.”

RECUEER.

CARTA DE ACÁ, PARA ALLÁ.

México, Abril treinta de  
Mil ochocientos noventa.

Amigo mío Don José:  
Nada nuevo cuento á usted.  
A ver vd. qué me cuenta.

Todo sigue aquí lo mismo  
Y marcha cual *sobre rieles*,  
Pues volamos á un abismo.  
Estos primos son muy crueles  
Y nos rompen el bautismo.

“Hoy como ayer, y mañana  
Como hoy” ya vd. lo ve,  
Prosigue aquí la jarana.

*Estéselo con so nana*  
Y no se lo mal emple.

Belona ¡Díaz nos asista!  
Quiere bailar un jaleo  
Con la Paz, y esto contrista. . . . .

¡No sé qué tengo en la vista  
Que sólo. . . . cañones veo!

No hay guerra, pero hay guerrillas:  
Los *díscolos* rompen lanzas

Esponjando las golillas. . . .  
Dizque son unas *cuadrillas*. . . .

¡Yo creo que ya son las *danzas*!  
Por lo demás, el *hosanna*

A la *Oliva* es general  
Y la paz es octaviana:

“Hoy como ayer, y mañana  
Como hoy, y siempre igual.”

Aquí debiera dar punto  
Y callar como difunto  
Ya que estoy de nuevas pobre,  
Pues tan no hay *sobre* qué asunto,  
Que hasta le escribo sin *sobre*.

Mas no se imagine usted,  
Mi querido Don José,  
Que con el miedo encompadro;  
Es que ahora sólo se ve  
Este monótono cuadro:



Entre llorando y riendo,  
La vaca del Fisco horrendo  
Dice Díaz que está engordando;  
Unos la están manteniendo  
Y otros la están ordeñando.  
El caso es que está el Tesoro  
Siempre diciéndole "¡daca!"  
Al inglés "¡préstanos oro!"  
Y ellos se cojen la vaca  
Y al pueblo le dan el toro.  
Si el Presupuesto creciendo  
Va, y el pan grande menguando,  
No es que la Cámara, entiendo,  
Siempre esté sólo durmiendo,  
Que hay veces que está... roncando.

Los czares-gobernadores  
Siguen viniendo á adorar  
Al señor... de los señores;  
Sus *triumfos* sigue el Azar  
Y los *primos*... sus *primores*.

Siguen las *economías*  
De más de un millón de pesos  
Haciendo al Pueblo sangrías,  
Y el banquetito de Egresos  
Aumentando canongías.

Sigue escaseando el fideo  
A la gente de trabajo;  
Por arriba, el *banqueteo*;  
Por abajo, el *pataleo*,  
Y el Sufragio boca abajo.

Esta es pues la situación;  
Y como muere el que grita  
Con el Rey y la... ¡chitón!  
Espera contestación  
Su afectísimo—CH. MITA.

CARTA DE ALLÁ PARA ACÁ

Barataria, tres de Mayo  
Mil ochocientos noventa.  
Mi muy querido tocayo:  
Yo siempre ensillo mi bayo  
Sabiendo lo que me cuenta.

Nada nuevo cuento á ustedé  
Pues no tengo *sobre qué*  
Sino es *sobre el bayo*. ¡Hombrel  
Y por eso, Don José,  
También le escribo *sin sobre*.

Sigue acá la tandariola:  
Contribuciones de á bola,  
Alcaldadas, *banqueteo*,  
Al pueblo dándole cola  
Los caciques, y *Laus Deu*.

La gente tuxtepecana  
Hace lo que le da gana  
Es una *familia real*,

«Hoy como ayer, y mañana  
Como hoy, y siempre igual»

También acá el machetismo  
Hace rabiar alto y hondo...  
Desean romperse el bautismo,  
Y resulta *«que lo mismo*  
*Que me escribes te respondo.»*

Sigue aquí la Reección  
Espontánea al *infinito*;  
Pero no hay *revolución*...

Hago lo que acá el Mandón  
Firmo y monto, Tu—CH. PITO.

EL CONTRATISTA DON MILLON.

¿Le conocen ustedes?  
Sí, hombre, cómo no le han de conocer, si después del  
Rey es el personaje más empingorotado de la Corte.

Es un alto y poderoso caballero, muy poderoso y muy  
alto él, gordo él, millonario él, patriota y sabio él, buen  
mozo él y emprendedor y afortunado él.

Con estas señas ya se puede dar con él. Y con él suce-  
de enteramente lo contrario de lo que sucede con las fi-  
guraciones del público respecto de los poetas y literatos,  
autores de comedias y de novelas, que se los imagina  
siempre jóvenes, hermosos, elegantes y gallardos como  
Adónis vestido de casaca. El contratista Don Millón en  
la imaginación de la gente que no tiene la dicha ni la  
honra de conocerlo, es un viejo seco por la codicia, con  
cara de avaro, despótico y caviloso, intrigando siempre  
con el Ministro de Hacienda y el Tesorero, sin más tratos  
que en Palacio y sin más amigos que sus papelotes y sus  
costales de pesos. Pero lo ven ustedes ¡y qué diferencia!  
es un perfecto y pulido caballero en la flor de la edad,  
de aire varonil y simpático y hermoso como un dios, cor-  
tés, afable, ilustrado como un escritor en Depósito y des-  
interesado como un padre con sus hijos. Si va á Palacio-  
es sólo á proponerle á su grande y buen amigo el Sr. Pre-  
sidente una empresa benéfica para el país, á celebrar un  
contrato que henchirá de oro las arcas del Erario y de-  
rriamará la riqueza y la paz por todo el país. El no se  
ocupa de chismes de partidos políticos, ni mucho menos  
lo mueven el lucro y el medro. Su lema es éste: «Respeto  
á la Autoridad: culto activo y ferviente á la paz y al pro-  
greso.» Su noble aspiración, ésta: «Sacrificarse por la fe-  
licidad y el engrandecimiento de México,» su patria na-  
tal ó adoptiva, pues lo único que no se sabe de él, es si  
nació en la madre patria, España; en la hermana pa-  
tria, Estados Unidos, ó en la hija patria, México, patria  
querida á la que se ha consagrado todo entero, con alma,  
corazón, bolsillo y todo.

Este verdadero mexicano, que tiene todas las virtudes  
teologales, cardinales, cívicas y sociales, es el que ha en-  
señado á los verdaderos patriotas y liberales á fundar só-  
lidamente la paz en el acatamiento al poder y en el amor  
al paternal gobierno, traducido en manifestaciones popu-  
lares espontáneas y en fraternales y regios banquetes,  
besamanos, saraos y espléndidos regocijos onomásticos é  
inaugurales, cooperando en la magna obra de la Regene-  
ración iniciada y emprendida por el Caudillo, con el res-  
tablecimiento y aumento del crédito, la circulación de los  
capitales, la creación de empresas que trasformarán la  
riqueza del suelo en arca inmensa repleta de tesoros, al  
alcance de todas las manos; y con los contratos económi-  
cos y beneficiosos para el pueblo; y las subvenciones y  
concesiones prodigadas con liberalidad, porque ellas son  
las semillas de la próxima prosperidad, que aumentará  
ciento por uno la actual.

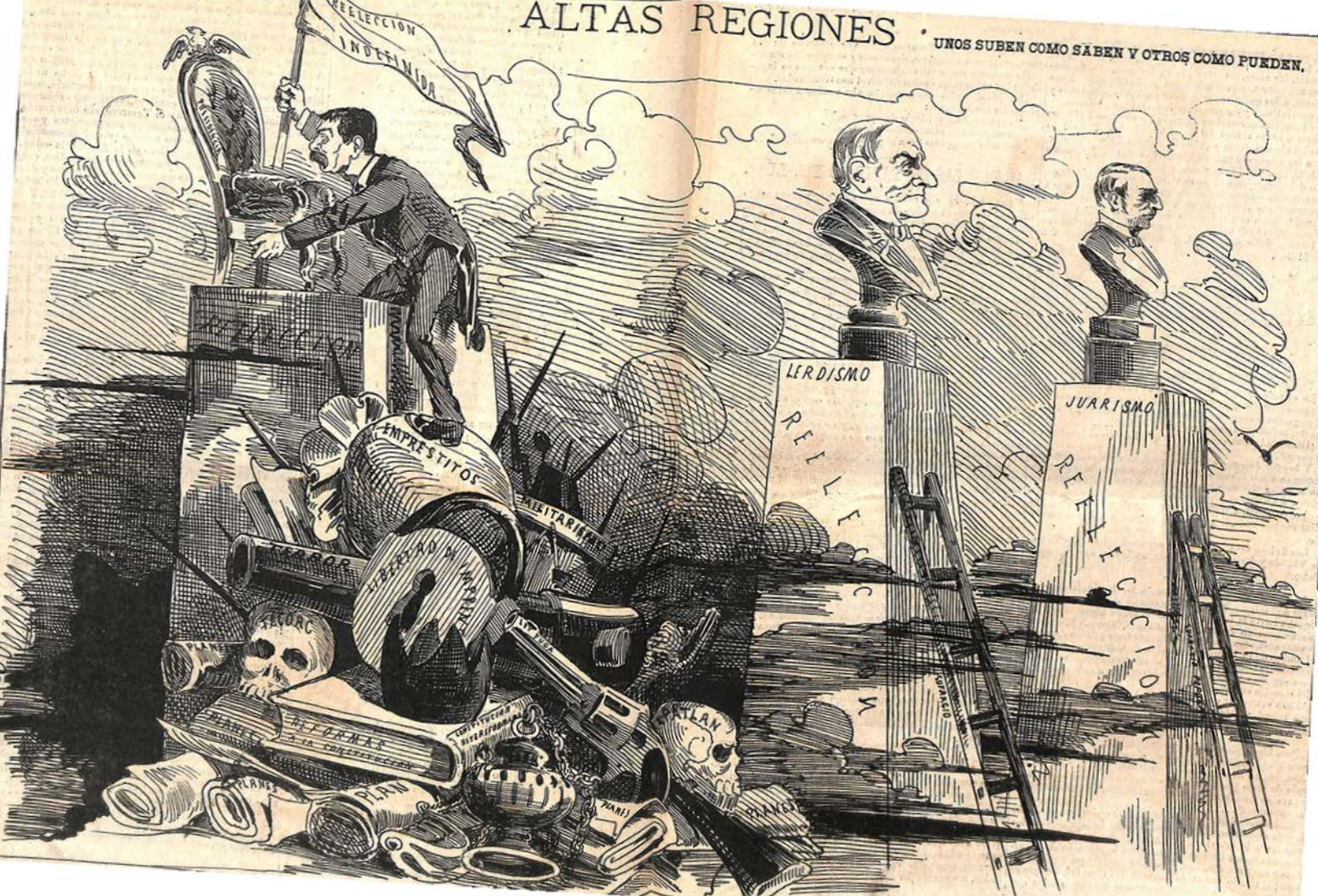
Como se ve, el contratista Don Millón es un padre pa-  
ra México: el Sacarreal es el Padre Eterno; el Gran Elec-  
tor es el Espíritu Santo, y este Don Millón es el Hijo, el  
que se sacrifica por todos nosotros, derramando su sangre  
y su dinero, crucificado entre ladrones por redimirnos,  
porque los contratos son su pesada cruz.

El es quien ha hecho el apeo y deslinde de millones y  
millones de hectaras de baldíos, y la colonización de blan-  
cos, negros, amarillos y color de rosa, italianos, asiáticos,  
africanos, norte-americanos y *mexicanos*, y hasta de aves-  
truces y pescados; él quien ha envuelto á la República en  
una red... de ferrocarriles; él quien le da un banco  
de... emisión y crédito; él quien contrata la pavimen-  
tación de la ciudad con piedra, y madera, y asfalto, y no-  
menclaturas nuevas, y nuevos *Rastros* de carnes, y con-  
tratas de vestuario y equipo al mejor postor, y última-  
mente, va á dotar á la Corte con un grandioso Hotel-Pa-  
lacio, en el que sacrificará dos millones de pesos para lo  
cual ha comprado el local del Hospicio de Pobres, que  
será trasladado al que ocupaban las Hermanas de la Ca-  
ridad, y solícita de la Cámara de Diputados la exención  
del pago de derechos por quinientos mil pesos de mue-  
bles, esto es, una subvención de igual suma.



# ALTAS REGIONES

UNOS SUBEN COMO SÁBEN Y OTROS COMO PUEDEN.





¿Podrá negársele este pequeño auxilio al Sr. Don Millón?

Nó, nó y nó, puesto que esa mejora espléndida y fastuosa beneficia al pueblo, embellece la corte, protege la industria, las artes, las letras, la agricultura, el comercio y la numismática, y proporcionará regio albergue á los turistas, á los gobernadores, á los padres conscriptos y á los contratistas y empresarios de todas las naciones.

Los hospicianos estorban ahí; no merecen esas *solitarias* del Erario ni las ruinas del convento de las *Madres*; la verdadera beneficencia pública es el impulso y la protección á las empresas particulares, que como la Academia española, «limpian, fijan y dan esplendor.»

No debe protegerse el pauperismo, sino el plutonismo, y los edificios de propiedad nacional deben enajenarse á los particulares ricos para que, ayudados por el tesoro público, formen una población de *Róschiles* y de *Cresos*.

Y como para esa subvención no saldrá un solo centavo del Erario, debe decretarse, y además una estatua á Don Millón.

## MEMORIAS

### de D. Sebastian Lerdo de Tejada.

Continúa.

¡SEÑOR! LIBRAME DE MIS AMIGOS!.....

En el primer año de mi gobierno tuve muchos amigos y pocos enemigos; en el segundo tantos amigos como enemigos; en el tercero más enemigos que amigos, y en el cuarto, todos eran enemigos!.... ¡Todos!....

¡Dios mío! ¿será que lo mejor que hay en el hombre es el perro?.....

Y lo peor es que yo no escogía á mis amigos: ellos me escogían á mí. Alguien dice que el que hace un favor hace un ingrato: ¿cuántas ingratitudes son necesarias para derribar á un amigo y pisotearlo?

Yo aceptaba á todos los hombres de talento sin estudiar sus pasiones. O mejor dicho: conociéndolas demasiado.

Los únicos tantos que se acercaron á mí fueron Vicente Villada y Mejía el *Otro*. Y son los únicos á quienes perdono.

\* \* \*

La ciencia consiste en conocer á los demás sin desconocerse á sí mismo. En mí esa claridad de compenetración llegaba hasta la tortura: tendía la mano á gentes que hubieran querido darme una puñalada. Porque la amistad reviste distintas y múltiples formas bajo grados diversos: el amigo de la infancia, el amigo de colegio, el amigo de sociedad, el amigo político y el admirador amigo. Todas esas especies vienen á confundirse en un sólo género: el del *enemigo amistoso*.

Para convertir en un enemigo á un amigo es bastante una mirada: para transformar al enemigo en amigo, no son suficientes todas las lágrimas.

\* \* \*

Esas hipótesis más ó menos subjetivas, no suelen aparecer bajo el dominio externo: algunos hombres como el Sr. Díaz, llegan hasta el enemigo suprimiendo al amigo. Después de todo ¿no debe estar caballero la presidencia á la supresión de sus amigos y á la extraordinaria vitalidad de sus enemigos?.....

El hombre fluctúa entre estos dos sentimientos: *el miedo y la esperanza*. En el primero están comprendidos los temores á la muerte, á la miseria, etc. etc. La segunda alimenta todas las concupiscencias: la posesión de riquezas, de mujeres, etc., etc. El miedo individual hace los tiranos; el miedo colectivo fomenta las tiranías. Lo que se llama gratitud y adhesión, son frases convencionales que

aparecen ó desaparecen según el juego escénico de las circunstancias.

\* \* \*

El viejo mitho de Saturno es el verbo eterno de los pueblos latinos: devorarse, devorarse y siempre devorarse. En nuestros nacionales el hombre que se eleva es lapidado: las cabezas que salen del nivel son tronchadas.

Después de todas esas sugerencias he venido á éstas deplorables conclusiones:

¿Es el terror un vehículo de progreso?

¿La cobardía es colaboradora del terror?

¿Son más peligrosos los amigos que los enemigos?.....

## LAS FIESTAS EN TAMPICO Y S. LUIS.

Vamos á hacer, sin rumbo y sin sorna, porque así lo exige el respeto al pueblo de San Luis y de Tamaulipas, un breve resumen de las fiestas celebradas en San Luis y Tampico al inaugurarse el ferrocarril que une á esas dos importantes poblaciones, dignas, como todo el país que se *sacrifica verdaderamente* por su progreso, de un porvenir próspero y feliz.

Antes de todo, bueno es hacer constar una vez más que esa importante mejora, si bien se debe á la iniciativa oficial, como podía no ser, y el Erario nacional la ha subvencionado, como es de costumbre en estas empresas, liberalísimamente, los pueblos antes mencionados la han realizado á fuerza de sacrificios pecuniarios tanto más meritorios, cuanto que los hicieron en circunstancias bien difíciles, y en relación directa de la liberalidad de las autoridades con la Empresa. En suma: esa mejora es el fruto precioso de la perseverancia y de los sacrificios de esos pueblos para obtenerla. ¡Ojalá que sus afanes en pró de la paz y del progreso sean fecundos en bienes para ellos y sus hermanos en patria, y no solamente un medio para ser explotados en són de conquista práctica por la absorbente codicia sajona!

Para dar una idea del entusiasmo y del esplendor que revistieron esas fiestas, baste sólo advertir dos cosas: primero, que fueron verdaderamente espontáneas y populares, pues el elemento oficial no hizo en ambas poblaciones más que aumentarlas con su cooperación; y segunda, que en ellas tomaron parte directa y activa, compitiendo en deseos de darle el brillo máximo, todos y cada uno de los habitantes de Tampico y San Luis. Dicho esto, se comprende que se procuró y consiguió cautivar maravillosamente por medio del arte los sentidos todos, y que los prodigios de la *mise en scene* tocaron los límites del ensueño. Las iluminaciones, los conciertos; la ornamentación exterior de las ciudades y la de los salones de banquete y de baile, imitando paraísos dentro de una gruta gigantesca; las aclamaciones del pueblo en masa, aumentadas con el sinúmero de viajeros; las procesiones con antorchas y músicas de corporaciones y de millares de ciudadanos, la animación y el regocijo general, son cosas que escapan á toda descripción, y que según el testimonio unánime, jamás se habían visto como ahora.

Mexicanos y extranjeros unieron su entusiasmo, su regocijo y sus anhelos para el porvenir, y á todos embargó el sentimiento de la dignificación humana por el amor y el trabajo.

—El general de división D. Diego Alvarez, hijo del caudillo suriano D. Juan Alvarez, se queja de que se le supone complicado en los motines de Guerrero, y agrega que si no hay leyes que lo escuden y el Gobierno ve con indiferencia su suerte, se defenderá, porque tiene la conciencia de ser más honrado que sus enemigos, y si muere, habrá un desgraciado menos. El general Alvarez quien sabe que tiene en la vista que solo enemigos ve, cuando todo es paz y concordia entre los príncipes tuxtepecanos, que se han *sacrificado ellos* para hacer *felices* á todos, sin excepción





UN ASESINATO EN EL ESTADO DE PUEBLA.

Los periódicos tan importantes como el "Monitor Republicano," "El Tiempo," y "El Diario del Hogar," se han ocupado en estos días del asesinato cometido en Tlapacoyan, distrito de Zacatlán, Estado de Puebla, con el joven Brulio Gonzalez. Lastimosos detalles se cuentan relativos a este suceso y por ellos se comprende ó la saña profunda de sus verdugos hacia el infeliz indefenso y pacífico Gonzalez, ó la profunda y espantosa desmoralización que ha alcanzado el ejercicio del poder público en los pueblos. ¿Qué se proponen á donde van á parar esos salvajes irrueleros de ciudadanos inofensivos. si tenemos paz; si en sus manos están todos los recursos conciliadores para determinar la tranquila marcha de la administración pública, sin atropellos y sin escandalizar á la sociedad con atentados semejantes? ¿Qué pasiones infernales y de dónde nacen á ciertos hombres esos odios desenfundados que los impulsan á derramar la sangre de los inocentes? ¿No merecen respeto los lazos sagrados de un hogar tranquilo como el de Gonzalez, que una anciana madre cubre de respeto con sus canas, una esposa endulza con su presencia, y un grapo de niños alegra con su algazara infantil? Verdaderamente se necesita perder toda noción de estimación á la sociedad, todo sentimiento humanitario; haber llegado á la más refinada desmoralización para no apreciar en nada la vida de un hombre. Además, acusan esos actos de inhumanidad impotencia y torpeza, si no es que alguna enfermedad que predispone al paciente en contra de sus semejantes. En política (que en el caso de Gonzalez no hay porque nada tiene de político) el asesinato revela impotencia y el colmo del desprestigio. Y es torpeza porque aun suponiendo á un individuo obstáculo en la marcha de una administración, nunca tal obstáculo podría igualar á la resistencia que la opinión pública lastimada opone al funcionario infame, y porque éste como miembro de una sociedad deberá á cada instante codearse con los hijos de su víctima y sentir en el rostro el aliento de una maldición.

Deseamos que se abra un proceso en contra de los que sacrificaron al joven Gonzalez; de eamos que las autoridades judiciales tomen empeño en que se castigue á los que resulten culpables, por más que tenga la justicia que escavar montones de cieno aglomerados en torno de este asunto y remover infamias y ruindades oscuras.

Poseemos datos numerosos sobre los antecedentes de Gonzalez y aun cuando la opinión pública mire ya al delincuente ó delincuentes, esperamos ver deternar la acción de la autoridad para continuar publicando lo conducente.

MISCELANEA

—La plata mexicana en barras se cotiza en Londres á 48 peniques, y los pesos á 46½; 48 peniques equivalen á un peso mexicano, de modo que la cotización es casi á la par. Aquí se siguen cotizando las libras de estearina con el ciento por ciento de premio.

—El día 26 del mes anterior fué preso y conducido de Teotihuacán á Tlaltelco el alférez del 7.º Agustín Iturbide, autor de la carta en que dice que el estado de México es el de la no revolución. Pues si tal estado, como dicen los amigos del gobierno, es el de la paz, ¿qué censura hay para el gobierno? Y si hay censura, ¿no resiste á ella? En último resultado, no se ve bien que el que se dice jefe del partido liberal, partido en el que es tradicional la clemencia, no use de ella y sofoque la opinión con la Ordenanza, máxime cuando el jefe tiene, según él, asegurada la paz y conquistada la opinión. ¡Suéltese al Príncipe, que no se ha de hacer emperador!

—La Lotería de Beneficencia Americana ha reformado sus sorteos en cuanto á los precios de los billetes y los premios: éstos se han reducido de cien á noventa y dos, y aquéllos se han arreglado á la moneda decimal. Lo que no se reforma es esto: que en la beneficencia al por menor, para 92 premios, juegan ocho mil bolas; y en la Beneficencia al por mayor, de la que emigran los premios gordos á los E. U. por capricho de la suerte, para 3,134 juegan..... ¡ochenta mil bolas! ¡Echenle ustedes un galgo á los gordos!

—El caso de Manuel Verdugo, que está en manos de la justicia yankee, por haber pasado de Heródes á Pilatos, se resolverá hasta la nueva Corte. ¿Y el ministro de las relaciones amistosas con los primos, cuándo hablará? Hasta las kalendas griegas.

—En la Penitenciaría de Yuma, Estados Unidos, se trata á los presos mexicanos con más rigor y crueldad que en la Siberia Rusa. Los amados primos nos han declarado un cariño á muerte.

—Ya dan los habitantes de Puebla, Guadalajara, Chihuahua y Mérida el dó de pecho cantando el coro de la inseguridad pública. Pues que formen una compañía de Seguros contra las uñas.

—En Chihuahua van á hacer las fuerzas federales un simulacro de guerra. Allá todo es simulacro.

—En Chihuahua hace estragos la pulmonía. Como que los pulmones se gastan con las contribuciones.

—El pueblo de Huatusco destruyó la plaza de toros. Pues señor, el fuego y el pueblo á destruir plazas, y la regeneración taurófila á protegerlas.

—Siguen los trénes de ferrocarril sin garrote causando siniestros. Si las empresas no tienen garrote, que les den.

—El clero de Pachuca ha inventado un medio chusco de hacerse de ingresos: vende á los riquillos creyentes que son paganos, títulos de "bienhechores" y "protectores" á 59, 100, 200 y 2,000 pesos. Si Tuxtepec lo imita vendiendo títulos de "regeneradores" y "pacificadores," hace negocio sin empenar las aduanas, ó mejor dicho, los boletos.

—El jueves espiró el plazo para resolver la cuestión de límites entre Durango y Coahuila, en la que es árbitro el general Díaz. Pues voy más al árbitro.

—Matías Romero y Ramón Fernández se dan vuelo con sus banquetes y suntuosas recepciones en Washington y París. Los nobles y los millonarios invitados opinan "que ya nos vamos civilizando un poquito..... en la persona de nuestros opulentos ministros." ¡Pior es nada!

—En París de Francia esperan al ministro del silencio de oro, el Sr. Mariscal. Pues se quedarán chatos, porque en la frontera hay mil asuntos que esperan..... que hable.

—Un redactor de "El Universal," ha caído en las fauces de la Psicología. Deseamos que se salve más pronto que Jonás.

—"La Revista del Norte," de Matamoros, está postrada en el lecho de la justicia, Deseamos su pronto alivio.

—Ya se apuntó el general Jimenez en la lista de suscripciones á favor de la Infinita. Ya no queda para los demás héroes más que la garita. ¡Apresúrense, no sean disculos!

—Se ruu-runea que el Lic. Lázaro Garza Ayala, ex- virrey de Nuevo León, ha sido acusado de prevaricato ante el Congreso de aquella Insula. ¡Es posible que también los virreyes pequen!.....

—El Tesorero general del Estado de Guerrero, que estuvo en esta Corte dos ó tres días, salió como disparado para aquel emporio de las contribuciones de 36 cabezas. Pues señor, algo pasa, y algo no pasa en aquel reinito que tanto está dando qué decir, sin temor al qué dirán!

—El artículo de las 36 cabezas ó reformaduras ha quedado así: "Artículo 78. El Presidente de la República entrará á ejercer sus funciones el 1.º de Diciembre y durará en su encargo cuatro años." Algunos opinan que es mejor que dure "en su encargo..... hasta que se le antoje." Pero aprobada ya la "definitivamente última" reforma, no olvide vd. el encargo.

—El Caudillo, al combatir en 71 la reelección decía: "En el Congreso, una mayoría regimentada por medios reprobados y vergonzosos, ha hecho ineficaces los nobles esfuerzos de los diputados independientes y convertido la representación nacional en una Cámara cortesana, obsequiosa y resuelta siempre á seguir los impulsos del Ejecutivo." Ese siempre fué injusto, pues ya ve el Caudillo como no los conocía bien, puesto que ahora, en la reelección, no han seguido más impulsos que los del Legislativo.

**Recibo.**—Lo acusamos de los siguientes impresos que han llegado á nuestra redacción.

INFORME del general Hipólito Charles, comandante de la gendarmería fiscal, al secretario de Hacienda, por el año de 1888 á 1889.

CONTENCIACION al "Universal" de México, folletó publicado en Guatemala.

"El Anunciador" de Rosario, Sinaloa.

"El Sol" periódico que ha comenzado á publicarse en la capital.

"El Chinaco."—Este antiguo colega amigo nuestro se queja de que no recibe el cambio del "Hijo del Ahuizote" hace algún tiempo. Pues nos extraña, porque se le remite con toda puntualidad.

"El Día," de la Capital.

"El Derecho," de la Capital; 3ª Epoca.

"Memoria" presentada por la Secretaría de Gobernación y Justicia del Gobierno de Guatemala al Congreso de aquella nación.

**Giro por suscripciones.**—Con fecha 30 de Abril hemos girado á nuestros agentes y suscritores por el valor de las suscripciones al "Hijo del Ahuizote" en los meses de Enero á Abril del corriente año.

AVISO:

A todos los agentes y suscritores del "Hijo del Ahuizote" hemos repartido el retrato del general Zaragoza y los señores suscritores tienen derecho á reclamarlo á los agentes cuando éstos no se los entregaran. Advirtiéndole que el agente está autorizado para no entregar las primas cuando el suscriptor no esté al corriente en sus pagos ni entere el valor de portes y empaque de las mismas.

**TEATRO NACIONAL.**—Compañía de Zarzuela.—Empresa teatral mexicana; gerente Isidoro Pastor.—Domingo 4 de Mayo.—Dos magnificas funciones por tarde y noche. Por la tarde Carmen y por la noche: "Boccaccio"

IMPRESA DEL "HIJO DEL AHUIZOTE"

Cerca de Santo Domingo 9. Avenida Oriente 5. N. 304



VARIEDADES.



Traje para el tiempo de mescos.

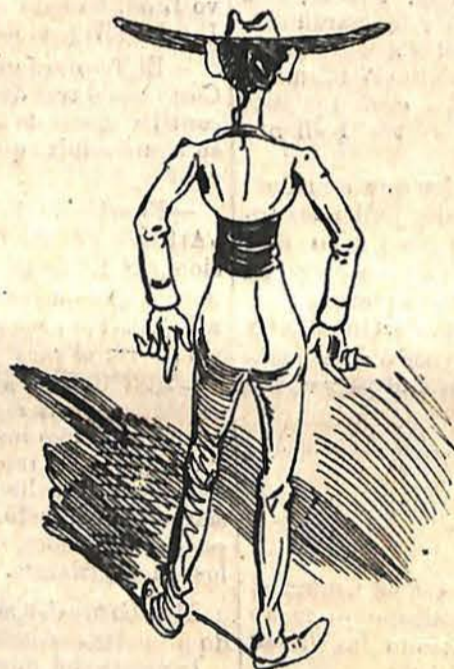


Traje de verano.

MODAS.



Traje de señorito.



Torero.



Traje de señorita.

ENTRE CIEGOS.



—¡Qué tal de luchas Simona! Yo ya no miro de tierra.  
—¡Mal, hombre, mal! Un quinto agujereado, dos centavos falsos, y una polvareda en las calles que no ves á media vara.

ENTRE BASTIDORES.



—¡Conque usted se llama Alfredo! ¡Vaya una coincidencia! Pues todas las noches me cae un Alfredo nuevo.